



▶ 22 Junio, 2021

NATIVE AD



## LAS EMPRESAS AUDITADAS SUPERAN ANTES LAS CRISIS

**Las compañías que auditan sus cuentas se recuperaron antes que el resto tras la crisis de 2008: fueron capaces de mejorar su facturación y de crear más empleo. Este efecto también es aplicable a las pymes**

Contenido desarrollado por UE Studio. Expansión no ha participado en la redacción del artículo.

Aunque se trata de una garantía de transparencia clave para el acceso a los mercados financieros, no todas las compañías están obligadas a auditar sus cuentas. Sin embargo, hacerlo tiene una influencia positiva sobre su rentabilidad, su endeudamiento y su capacidad de generación de empleo.

De hecho, las empresas auditadas consiguieron recuperarse antes que el resto tras la crisis de

2008, según apunta el estudio *La Auditoría de Cuentas en las empresas*, realizado por el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España (ICJCE) en colaboración con la Universidad de Alcalá de Henares. Se trata de una de las primeras investigaciones a escala mundial acerca del impacto real que la auditoría de cuentas ejerce sobre las compañías.

En particular, el estudio analiza el comportamiento de alrededor de 90.000 empresas españolas en activo con ingresos de explotación por encima de los 500.000 euros,

en el periodo comprendido entre 2008 y 2018. De ellas, un tercio audita sus cuentas anuales y el resto no. Las que sí lo hacen se dividen al 50% entre sociedades anónimas y limitadas, mientras que aquellas que no están auditadas son mayoritariamente sociedades limitadas.

La principal conclusión del análisis es que la facturación de las empresas auditadas experimentó un crecimiento superior y se recuperó más rápido que la de aquellas no auditadas tras la última crisis financiera global. La media de sus ventas fue de 38,74 millones de euros en 2018, lo que supuso un incremento del 16% frente a la cifra registrada una década atrás. En cambio, la facturación de las no auditadas apenas creció un 6,6% respecto a 2008.

Mientras que las compañías que auditan sus cuentas necesitaron ocho años para recuperar el mismo nivel de ingresos que tenían al inicio de la crisis, las demás tardaron un año más para alcanzar ese importe.

Los datos también reflejan un impacto positivo en términos de creación de empleo. En concreto, la tasa anual promedio de incremento de los empleados durante la década analizada fue del 1,4% en las empresas auditadas y del 0,3% para el resto. De esta forma, las compañías auditadas fueron capaces de aumentar su número

## No todas las empresas están obligadas a auditarse, pero hacerlo tiene beneficios

de trabajadores en promedio un 14,23% en 2018 en comparación con 2008, casi un 12% más que las otras.

En este sentido, las compañías que tienen sus cuentas auditadas lograron igualar el nivel de empleados promedio del inicio del periodo en el año 2015. Sin embargo, aquellas no auditadas no consiguieron hacerlo hasta 2017.

Durante el periodo analizado, se sucedió un proceso de desaholamiento generalizado. Las empresas auditadas redujeron sus deudas un 8% hasta cerrar 2018 con un endeudamiento promedio del 59,7%, y las no auditadas lograron rebajarlo más de un 10% hasta situarlo en un 61,6% de media. El estudio muestra que el endeudamiento promedio de las empresas auditadas fue inferior al resto durante ocho de los diez años examinados.

## Las auditorías ofrecen un apoyo a la hora de amortiguar el impacto de la pandemia

Pese a que la obligación de auditar sus cuentas no afecta a todas las empresas, el estudio demuestra que hacerlo resulta beneficioso a largo plazo. Estas conclusiones también son extrapolables a las pymes. Cuatro de cada cinco empresas analizadas cumplen con los criterios que la Comisión Europea atribuye a las microempresas y las pequeñas y medianas compañías: volumen de negocio inferior a 50 millones de euros, balance general menor de 43 millones y menos de 250 empleados. Alrededor del 30% de estas pymes audita sus cuentas anuales. Muchas no cumplen los requisitos obligatorios de auditoría y lo hacen de forma voluntaria.

Igual que el resto de las empresas, las pymes auditadas registraron un incremento superior al 15% en su facturación promedio entre 2008 y 2018, un crecimiento que se quedó en el 6,55% en el caso de las no auditadas. Asimismo, aumentaron su número de empleados cerca del 10%, frente al 2,6% de las segundas.

Las pymes auditadas y aquellas no auditadas obtuvieron una rentabilidad similar en 2008 y 2009, pero a partir de entonces las primeras lograron una rentabilidad promedio notablemente superior. Así, sus resultados promedio mejoraron un 65% en la década señalada, mientras que las demás limitaron su crecimiento al 38%.

Estas conclusiones alimentan el debate internacional en torno a la necesidad de que las pequeñas compañías se auditen y, al mismo tiempo, de que las normas técnicas de auditoría se flexibilicen para adaptarse a sus particularidades. "Reducir los límites obligatorios en las auditorías estatutarias es una medida que ayudaría a las pymes españolas a avanzar en sus procesos de profesionalización y a acceder a los recursos financieros que necesitarán para afrontar la compleja situación económica a la que se enfrentan", subraya Ferrán Rodríguez, presidente del ICJCE.

Tras el golpe asestado por la crisis del Covid-19 a las cuentas de las empresas, recurrir a una auditoría puede suponer un importante apoyo a la hora de amortiguar el impacto de la pandemia.